

La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Paradas (Sevilla): 1605-2017

Álvaro PASTOR TORRES
Sevilla

*A la memoria de mi padre, Jesús Pastor Santos¹,
devoto y fiel hijo de Jesús Nazareno*

Religiosidad popular: Cofradías de penitencia,
San Lorenzo del Escorial 2017, pp. 453-466. ISBN: 978-84-697-5400-9

El 25 de marzo de 1605, festividad de la Encarnación, y viernes de la V semana de Cuaresma por más señas, se instituía en la Villa de Paradas (Reino y Arzobispado de Sevilla, en la Vicaría de Marchena) la Cofradía de Jesús Nazareno. Hace ya 25 años que dimos a conocer esa fecha fundacional², por lo que consideramos llegado el momento de hacer una puesta al día las diversas investigaciones -propias y ajenas- sobre el devenir de la hermandad³, y aportar nuevos y curiosos datos sobre la misma.

La existencia de dos antiguos libros donde aparecen las cuentas, el asiento de hermanos y las actas de los cabildos de la Cofradía, uno que va desde 1605 hasta 1683⁴, y otro que abarca de 1733 a 1913⁵, nos permiten trazar con cierto rigor, y pequeñas lagunas, una aproximación histórica bastante completa de

¹ Nació el Viernes Santo de 1926 mientras la cofradía paradeña de Jesús Nazareno pasaba por la puerta de su casa en la calle Padre Barea (conocida como calle “La Iglesia”), de ahí que fuera bautizado con el nombre de Jesús.

² PASTOR, A., “La fundación de las Hermandades paradeñas de Jesús Nazareno y de la Virgen de los Dolores” en Revista de la Feria de Mayo de Paradas, (1992) 22-23.

³ El estudio más completo hasta ahora está en PASTOR, A., “Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y Santísima Virgen de los Dolores” en *Nazarenos de Sevilla*, Sevilla 1997, t. III, pp. 170-181.

⁴ Archivo General del Arzobispado de Sevilla (en adelante A.G.A.S.) Justicia, Hermandades, legajo 168. *Libro de cabildos, quantas y hermanos de la cofradía de Jesús Nazareno de la Villa de Paradas*.

⁵ Archivo de la Hermandad de Jesús Nazareno de Paradas (en adelante A.H.J.N.P.) *Libro de cabildos y quantas de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno sita en la Iglesia del Sr. S. Eutropio en la Villa de Paradas*.

esta corporación penitencial que tuvo vida independiente hasta febrero de 1952⁶, en que se fusionó con la también corporación penitencial de la Virgen de los Dolores⁷, dando lugar a la actual Hermandad y Primitiva Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y Santísima Virgen de los Dolores, establecida canónicamente en la parroquial de San Eutropio de Paradas.

El tenor literal del documento fundacional es el siguiente:

*“En el nombre de Dios y de la Virgen Santísima Santa María, su gloriosa Madre y a gloria y honra suya. En la Villa de Paradas en viernes día de Ntra. Sra. de la Encarnación veinte y cinco días del mes de marzo de mil seiscientos y cinco años, en virtud del mandamiento del ministro don Antonio de Covarruvias y Leiva, Provisor Oficial y Vicario General de esa Villa y su Arzobispado, su fecha es veinte y dos días del presente mes [...] el ministro Domingo de Cepeda, presbítero cura y los demás hermanos que debajo han declarado en esta fundación, en virtud del dicho mandamiento fundaron e instituyeron la Cofradía de los Nazarenos en la Iglesia Mayor de esta Villa conforme a la Regla y Capítulos de ella confirmados por el señor Provisor”*⁸.

Treinta y siete⁹ fueron los primeros hermanos que se obligaron ese mismo día a cumplir los preceptos, repitiéndose entre ellos apellidos muy comunes por entonces -y hoy también- en Paradas (Pastor, Humanes, Guisado, Ramírez, Reina, Benjumea, Bascón o Rodríguez). Además de Cepeda, que va a ser el primer hermano mayor, habrá otros dos presbíteros entre los fundadores (Alonso Ramírez y Alonso Gutiérrez); en el mismo acto se designó alcalde a Francisco Marín Guisado y como primer secretario actuó Juan Merino. Cuatro de los primeros hermanos tenían cargo en el cabildo municipal ese año de 1605:

⁶ A.H.J.N.P. Gobierno. Santas Reglas, año de 1952. Fueron aprobadas el 10 de febrero por Fray Valentín Pérez Cantero O.F.M. como superior de la Santa Misión que tuvo lugar ese año en Paradas.

⁷ Fundada el 24 de abril de 1761 en la ermita de San Juan de Letrán. Anteriormente la Dolorosa que acompañaba a Jesús Nazareno -y al resto de cofradías penitenciales de Paradas- se la advocaba de la Soledad. PASTOR, A., “La fundación...”, o.c., p. 23.

⁸ A.G.A.S. Justicia, hermandades, leg. 168. *Libro de cabildos...*, o.c., s.f.

⁹ Domingo de Cepeda, presbítero mayor; Francisco Martín guisado, alcalde; Alonso Ramírez el mozo; (perdido) De la cruz, sacristán; Alonso Ramírez presbítero; Alonso Gutiérrez, presbítero; Juan García Pastor; Diego Fernández Pastor; Miguel Muñoz; Alonso Humanes Pastor; Juan Márquez Pastor; Francisco Jiménez; Juan Gutiérrez Escalante; Diego de Reina; Francisco Martínez; Bartolomé Jiménez Catalán; Diego García Villanueva; Bartolomé Calderón; Bartolomé López; Diego Gil; Juan de Humanes; Lorenzo de Benjumea; Fernando Ximénez de Albarán; Fernán Sánchez Barbero; Cosme de Torres; Simón García Pastor; Juan Merino; Alonso García Salado; Marcos Vellido; Bartolomé Rodríguez el mozo; Tomé García Pastor; Alonso Gutiérrez Pastor; Alonso Gutiérrez el mozo; Francisco Bascón; Bartolomé Ruiz; Alonso González de Lucenilla el mozo y Alonso Tejera.

Alonso Ramírez el mozo (alcalde ordinario); Tomé García Pastor y Juan Márquez Pastor (regidores), y Alonso González de Lucenilla (jurado)¹⁰.

El 13 de abril de 1605, ya en Pascua de Resurrección, entró una segunda remesa de hermanos (25 en total) y la primera de hermanas, encabezada por “*Isabel García, mujer de Manuel García*” a la que siguieron otras 28, de las que se anotaron, además de su nombre y apellidos, su situación:

“Ana Ximénez, viuda; Juana de Funes, mujer de Francisco Ximénez; Lucía Ximénez, doncella; Isabel Ximénez, mujer de Diego de Reina; María de la Barrera, mujer de Juan Gutiérrez Escalante; Leonor López, mujer de Alonso Gutiérrez Pastor; Beatriz Rodríguez, viuda” o “Antonia de Varea, beata”¹¹.

A partir de 1606 las entradas de hermanos se harán ya casi siempre en el cabildo general del Domingo de Ramos.

Uno de los primeros empeños de la nueva corporación fue contar con una imagen de Jesús Nazareno. Ésta se encargó al escultor sevillano Antonio de Fórtex “*maestro escultor y pintor vezino de la ciudad de Sevilla y residente en la Villa de Marchena*”¹² que por escritura notarial se comprometió con el mayordomo de la cofradía paradeña a tallar en tres meses y por 23 ducados una imagen “*de madera, la cabeça, manos y pies, embarnizado todo lo demás de madera lisa; y ha de ser de la estatura de hombre sobre una peana*”¹³.

Durante la primera mitad del siglo XVII la Cofradía procesionó “*el Jueves Santo en la noche*” o el “*Jueves Santo en la prima noche*” (1644). Gracias a los acuerdos tomados en cabildo general de salida el Domingo de Ramos del año 1642 (13 de abril) podemos hacernos una idea de cómo era el cortejo al que era convidado “*todo el clero de la Villa*” y se componía de hermanos nazarenos, unos con cera y otros con cruz¹⁴, pendón (ese año llevado por el diputado Diego López), trompeta (a cargo de Juan Garrido), manga con la cruz parroquial (asignada a Florencio de Ríos) y tres pasos pequeños (Jesús

¹⁰ PÉREZ, J.R., *Paradas en 1605. Contexto histórico de la fundación de la Hermandad de Jesús Nazareno*. Paradas 2005, pp. 29-30.

¹¹ A.G.A.S. Justicia, hermandades, leg. 168. *Libro de cabildos...*, o.c., s.f.

¹² Localidad situada a escasos 10 km. de Paradas y de la que dependía desde su fundación esta población al ser Marchena cabeza y residencia de la casa nobiliaria del ducado de Arcos.

¹³ MIRA, E., *Documentos inéditos para la Historia del arte en la provincia de Sevilla*, Sevilla 1993, p. 79. PASTOR, A., “La antigua imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno” en *Revista de la Feria de Mayo de Paradas* (1994) pp. 20-21. FLORIÁN, D., “Cuatrocientos años del Nazareno de Fortez”, en *Boletín de la Hermandad de Jesús Nazareno de Paradas*, 14 (2011) 42-43.

¹⁴ La literalidad del asiento dice “*que se le dé cera a los hermanos que no lleven cruces*”.

Nazareno, San Juan Evangelista y la Virgen de la Soledad) portados solamente por cuatro hermanos cada uno, designados anualmente¹⁵.

A mediados del siglo XVII la Hermandad contaba con 310 hermanos, lo que demuestra el auge de la corporación en una localidad de reducido vecindario¹⁶. En 1657 se hace por primera y única vez en todo el siglo un recuento de cofrades en función de su domicilio, lo que nos da una idea de las calles que conformaban por entonces la población y el peso de las mismas en la nómina de la corporación. Calle Carmona, 25 hermanos; calle Arahál (hoy Olivares), 51; Horno Viejo (actual Teniente Ramírez pero aún conocida por ese nombre), 39; Antón Freire (hoy Ramón Gómez de la Serna, pero popularmente llamada "Don Fraile"), 75; Nueva (16); Real (hoy Larga) y Plaza, 104. En esos años los hermanos pagaban de entrada 4 reales y las hermanas 6 reales¹⁷.

El estado de las cuentas de la Hermandad variaba según las empresas -en especial las artísticas- que acometiera, pero los años normales solían ser de superávit o "*alcance contra el mayordomo*". Así por ejemplo en la cuenta de 1649 se asentaron en el apartado de "*cargo*" (ingresos): el superávit del año anterior, 16.643 maravedís (489 rs. y 17 ms.); las luminarias pagadas por los hermanos (201 rs.); "*limosnas juntadas el Jueves Santo por la noche*" (25 rs.); el trigo donado por Diego Fernández Leño y su mujer (120 rs.); una manda testamentaria de Juan del Castillo (200 rs.), y 176 reales que se obtuvieron para "*ayuda de adornar el retablo*". En total 41.191 ms. Y en la de "*descargo*" (gastos pagados por el mayordomo) se anotaron: 43 reales a los "*curas, sacristanes y demás por el acompañamiento a la procesión*"; 34 rs. a fray Francisco Jiménez por el sermón de la Pasión; 74 rs. pagados por la cera; 1.300 reales a "*Agustín Franco, maestro de dorador por el dorado del retablo*" y finalmente 20 reales al albañil que "*asentó el dicho retablo*". Un total de 50.014 ms. Con lo cual ese año la cofradía quedó alcanzada (déficit) en 8.823 ms. (259 reales y 17 ms.)

Aunque desde un primer momento la Cofradía pagó un tercio del costo del sermón del Domingo de Ramos -suponemos que el resto corría a cuenta de otras Hermandades como la Vera+Cruz o el Santo Entierro-, esta práctica se abandonó a finales del primer tercio del siglo XVII y ya solo se anota el pago del "*sermón del Jueves Santo por la noche*", conociéndose pocos nombres

¹⁵ En 1642 los elegidos fueron: para el paso de Jesús Nazareno (Juan Cortés Bascón, Juan de Páez, Andrés García y Juan Rosado), para el de la Virgen de la Soledad (Diego Martín Santos, Fernando Bascón, Bartolomé de Avevilla y Andrés Cansino) y para el de San Juan Evangelista (Cristóbal Frontino el mozo, Juan Cansino, Juan de Vargas y Simón López).

¹⁶ No más de 1.400 habitantes (unos 295 vecinos).

¹⁷ A.G.A.S. Justicia, hermandades, leg. 168. *Libro de cabildos...*, o.c., s.f.

de los predicadores invitados, como fray Salvador Prosel (1647) o fray Juan de San Agustín (1649). También pagó a escote algunos enseres para la Virgen de la Soledad, Dolorosa que acompañaba a todas las cofradías penitenciales de Paradas, como por ejemplo los 13 reales abonados en 1644 en concepto de *“ayuda de un manto para Ntra. Sra. de la Soledad como darán las demás Hermandades”*.

Para la imagen de Jesús Nazareno se adquirió en 1668, siendo mayordomo Francisco López Orbaneja y diputados Alonso Ramírez, Fernando Sánchez Chamizo y Francisco Calderón, una túnica de tafetán y seda que con la hechura costó 560 reales.

Ya durante la segunda mitad del XVII la Cofradía atrasó su salida a la madrugada del Viernes Santo, y por último, aún en ese siglo, a la mañana de ese mismo día.

El siglo XVIII, centuria que en términos generales va a ser de expansión económica en el Reino de Sevilla, favoreció el incremento del patrimonio de la Hermandad con varias donaciones de tierras de labor¹⁸, lo que repercutió grandemente en el ajuar procesional, como queda reflejado en los diversos inventarios que se conservan de ese siglo, y que dan buena cuenta también de la organización de la cofradía y detalles como el color de las túnicas de los nazarenos o que seguían siendo cuatro los portadores de las andas de Jesús Nazareno.

En 1733 se reseñan: *“una cruz grande sobredorada de madera que sirve a su Majestad para la procesión; una túnica de terciopelo morado nueva con galón fino de oro guarnecida que sirve a su Majestad y un cordón de oro; un pendón de tafetán morado; una manguilla con su cruz; dos pares de manteles para el altar; dos candeleros de metal; quince túnicas moradas de holandilla para los hermanos que llevan las insignias; diez capirotos; cinco tornillos para la vara; una urna [paso] nueva; tres paños de tafetán para la urna [faldones]; un paño de damasco morado para la mesa del Jueves Santo; un arca nueva y otra vieja; tres potencias de plata sobredorada [con la anotación marginal “se vendieron”]; unas parihuelas; una caja blanca para la cera; unos candeleros de madera; una lámpara grande de plata y cuatro manguillos para la urna”*¹⁹.

¹⁸ Así por ejemplo Isabel Calderón de Ojeda -hija de Cristóbal Pastor de Ojeda y de María Calderón-, antigua vecina de Paradas y residente en el Convento de Santa Clara de Marchena, donó por testamento en 1741 cuatro aranzadas y media de estacada de olivar en el sitio llamado del Birrete y otras tres en el sitio del Algarrobo. También recibió por herencia de Francisco González dos fanegas de tierra calma en el sitio de Maladicha.

¹⁹ A.H.J.N.P. *Libro de cabildos y cuentas...*, o.c., fs. 4-5.

El siguiente inventario se hizo a principios de 1814, por la elección de un nuevo mayordomo, Francisco de Paula Benítez, al cual se le entregan:

“la efigie del Señor con tres potencias de plata; una Dolorosa de medio cuerpo en su tabernáculo con vidrieras, flores y corona de plata; un retablo sin dorar con dos santos, camarín con su puerta y chapa; una túnica de terciopelo morado bordada de oro con una soga de hilo de oro; otra túnica de terciopelo más inferior con galón, soga y cordón de seda; una cruz dorada para las procesiones y otra para la capilla; cuatro faldones de terciopelo y seis manguillos de lo mismo; un pendón morado y blanco, sin cruz; dos túnicas interiores viejas; una trompeta con su bandera; dos campanillas unidas; tres pares de manteles y un hule viejo y lienzo con su asa; un velo; una vidriera de cristal; una lámpara de plata en la capilla; una urna de madera; 180 libras de cera de varias clases, un arca y un arcón”²⁰.

Además de las fincas de la Cofradía, que por entonces eran las siete aranzadas y media de olivar en los pagos de Birrete y Algarrobo donadas por Isabel Calderón; las dos fanegas y media de tierra calma, con un pozo, dejadas por Francisco González con una carga censal de 32 rs. para el Hospital de la Misericordia de Arahal; media aranzada de “*tierra parronal*” en pago Redondo, término de Arahal, y tres arrobas de aceite que pagaba anualmente la Cofradía paradeña de la Virgen de la Cabeza por un olivar en Maladicha, pensión dejada por Catalina Cornejo.

Con la economía saneada, la Hermandad pudo acometer varias empresas artísticas de importancia. La primera, un nuevo paso procesional para la imagen de Jesús Nazareno, encargado en 1777 al tallista local Francisco Casau²¹, miembro de una dinastía artística de relevancia que trabajará en Paradas y su comarca desde mediados del siglo XVIII hasta bien entrado ya el XIX²².

También se labró un nuevo camarín, a la vez que se levantaba la fábrica de la nueva parroquial, estrenada en 1792²³, por lo que la Cofradía no salió durante los años de la obra (1785-1792). Las cuentas rendidas en 1793 reflejan varios pagos en este sentido: 632 reales por “*composición y compostura del retablo*”; 150 rs. para una puerta del camarín; 1.266 rs. que hubo que poner

²⁰ Ibidem, fs. 259-260.

²¹ PASTOR A., “La Hermandad de Jesús Nazareno a principios del siglo XIX”, en *Cruz de Guía. Revista de la Semana Santa de Paradas* (1996) 21-23.

²² VARIOS, *El retablo barroco sevillano*, Sevilla 2000, pp. 217-219.

²³ PASTOR A., “Planos inéditos de la parroquia de San Eutropio de Paradas” en *Atrio*, 3 (1991) 151-160.

adicionalmente en la venta de la antigua lámpara de plata para comprar una nueva a Pedro Fontanilla, y 60 rs. por una peluca para la imagen de Nuestro Padre Jesús²⁴. Pero apenas tres años después la zona donde estaba el retablo del Nazareno -el muro exterior del lado del Evangelio- cedió por la inconsistencia del terreno, y amenazó ruina al poco tiempo, por lo que fue necesario volver a empezar, como queda claro en las cuentas que presentó el presbítero y mayordomo Juan Rodríguez con el epígrafe “*obra que se hizo para componer el camarín que se cayó*”: 28 rs. por acabar de derribar y limpiar el camarín (a 7 rs. cada peón); 630 rs. por las vigas y tablones de maderas de Segura y Frandes con sus transportes; y cantidades menores por cuatro carretadas de cal, 300 ladrillos largos para el camarín, 400 tejas, yeso, pagos al carpintero y a los artífices que fueron el maestro de obra Lorenzo de Lara, el oficial Patricio Rodríguez y diez peones, costando en total la obra 1.125 rs²⁵.

La madrugada del Viernes Santo de 1794 la imagen de Jesús Nazareno volvió a procesionar por las calles de Paradas, al igual que hizo en 1795, 1796, 1798 y 1800-1817 por “*tener fondos suficientes*”, como también los tuvo para mejorar notablemente su patrimonio artístico en esos años con el arreglo de la urna del Señor (con un coste de 460 rs.); la restauración de la Virgen de las Angustias (Dolorosa de medio cuerpo que estaba en el retablo, dentro de un tabernáculo que también fue recompuesto y acristalado de nuevo); la compra de un manto bordado para dicha imagen (161 rs.) y el encargo de una cruz nueva “*de camarín*” para el Nazareno (80 rs.)²⁶.

Pero el empeño más importante en los inicios del siglo XIX sería la ejecución de un nuevo retablo, si bien en este caso, curiosamente, no fue la familia Casau la encargada del proyecto. Hoy podemos desvelar que la autoría del actual altar de Jesús Nazareno corresponde a Miguel González Guisado, maestro tallista nacido probablemente en Carmona e hijo -o hermano- del también escultor y retablista Tomás González Guisado “El Joven”²⁷. A diferencia de su padre -o hermano-, cuya trayectoria artística y vital por Sevilla, Carmona y Marchena está bien estudiada²⁸, la de Miguel aún está por definir en gran parte, ya que hasta el momento se han documentado pocas obras o proyectos suyos: la caja y la tribuna del órgano de la parroquia de San Pedro de Carmona (1771), el monumento del citado templo (1789)²⁹; el retablo de San Isidro Labrador

²⁴ A.H.J.N.P. *Libro de cabildos y cuentas...*, o.c., fs. 173-174.

²⁵ *Ibidem*, fs. 190-197. Las cuentas comprenden desde el 1º de mayo de 1796 hasta el 20 de febrero de 1798.

²⁶ *Ibidem*, f. 213.

²⁷ VARIOS, *El retablo barroco...*, o.c., pp. 216-217.

²⁸ MIRA, E., *Carmona en la Edad Moderna. Religiosidad y arte, población y emigración a América*. Brenes 1999 pp. 102-103.

²⁹ ROS, F., *Noticias de escultura (1781-1800)*. Sevilla 1999 p. 393-398.

para la iglesia también carmonense de San Felipe (1785)³⁰; el retablo de San Pedro para parroquia de La Campana (1774)³¹; el respaldar de la sillería de coro de Aznalcázar (1782)³²; la caja del órgano de la parroquia de La Puebla de Cazalla (1794)³³, o su presentación en el concurso para levantar el monumento de eucarístico de Semana Santa en la parroquia de Campillos, hoy provincia de Málaga, pero históricamente del Reino y Arzobispado de Sevilla (1792)³⁴.

La dilatada cronología de sus obras (desde la primera documentada hasta este retablo de Paradas pasaron 31 años), y el análisis de las pocas obras conservadas, nos permiten ver una lógica evolución en este autor que va desde el barroco de la rocalla hasta postulados más neoclásicos como los utilizados en este retablo de Jesús Nazareno.

La primera referencia a esta obra la hace el mayordomo y presbítero Juan Rodríguez en su rendición de cuentas desde agosto de 1799 hasta septiembre de 1802: “*Se reciben en Data dos mil y quinientos rs. pagados a D. Miguel González Guisado por cuenta del retablo*” e inmediatamente en el asiento siguiente “*también es data pagados al mismo por otro recibo a cuenta del retablo mil y quinientos rs.*”³⁵. Debió colocarse en 1806 pues en las cuentas de ese año aparecen los siguientes cargos: “*dos jornales en desbaratar el retablo viejo*” (20 rs.) y “*una ventana que se puso detrás del camarín*” (88 rs.). En el inventario de 1814 antes citado aparece ya “*un retablo sin dorar con dos santos*”.

El retablo (Lámina nº 1), situado en el extremo del crucero del lado del Evangelio, pintado en blanco y con un fileteado dorado, consta actualmente de predella o banco, sobre el que hay un busto del Ecce Homo que sustituyó tras la guerra incivil a la Virgen de las Angustias; un único cuerpo articulado con dos columnas y dos pilastras corintias en los extremos, y un ático en el que está tallada la Cruz de Jerusalén inscrita en un gran círculo.

A pesar de los elevados gastos en este tiempo, la Hermandad gozaba de una saneada economía, con sucesivos alcances contra el mayordomo, gracias al trigo y el aceite que daban sus tierras y a las limosnas recogidas en las dos peticiones anuales: Semana Santa y la “*póstula de verano*”. A esto hay que sumar las donaciones testamentarias (por ejemplo los 100 rs. del mayordomo

³⁰ MIRA E., Documentos para..., o.c., p. 88.

³¹ MIRA E., *La Campana. Noticias históricas*. Sevilla 1998, p. 69.

³² ROS, F., *Noticias de ...*, o.c., pp. 383-385.

³³ *Ibidem*, pp. 399-403.

³⁴ ROS, F., “Obras y proyectos de la familia Acosta en Campillos (Málaga)”, en *Laboratorio de Arte*, 25 (2013) 632-634.

³⁵ A.H.J.N.P. *Libro de cabildos y cuentas...*, o.c., f. 213.

y presbítero Juan Rodríguez), la venta de la cera usada y el arrendamiento de algunas tierras, como por ejemplo la viña³⁶.

La ocupación francesa de Paradas (29 de enero de 1810 al 28 de agosto de 1812)³⁷ no alteró sustancialmente la vida de la Hermandad, que siguió procesionando con total regularidad como lo venía haciendo desde principios de siglo, si bien durante esa época sí se extravió la Regla de la Hermandad como se pondrá de manifiesto en una visita pastoral³⁸.

El siguiente empeño artístico de la corporación fue la confección y bordado de una túnica para la imagen del Nazareno (Lámina nº 2), que aún conserva la Hermandad³⁹. La cuenta de 1820 refleja el desembolso de 14.118 reales desglosados de la siguiente forma: 12 varas de terciopelo morado a 92 rs. (1.104 rs.); 12 varas de tafetán a 12 rs. (144 rs.); el bordado y el oro (11.500 rs.) y el cordón (1.370 rs.). Además ese mismo año hubo otros gastos menores: 380 rs. para el “*renuevo de las potencias del Señor*”; 113 rs. para una peluca; 320 rs. por un cajón para guardar la túnica y 50 rs. que costó traer la túnica, “*su conducción a esta Villa*” se anota literalmente⁴⁰.

En 1840 el hermano mayor Juan Varea y Varea⁴¹ rindió por última vez cuentas; curiosamente no fue el mayordomo el que lo hizo. A partir de entonces la Cofradía pasó al patronato directo de esta familia Varea. En 1845 a don Juan le sustituyó su hijo, Tomás Varea y Rodríguez, que estuvo al cargo de la cofradía hasta su fallecimiento en 1876. Pasó entonces al cargo de su hermana Antonia Varea, casada con Joaquín González Acevedo. El patronato familiar se prolongará directamente en una primera etapa hasta 1912, en tiempos del recordado Padre Barea⁴², párroco de San Eutropio. En esta etapa se doró el retablo (1860), a expensas de Tomás Varea y su hermana Catalina, y también la corona de espinas metálica del Señor. Joaquín González Acevedo compró los candelabros del paso y la señorita Dolores González Varea costeó un plan de

³⁶ En 1814 el superávit ascendió a 2.904 rs. y 17 ms. A.H.J.N.P. *Libro de cabildos y cuentas...*, o.c., fs. 263-268.

³⁷ NAVARRO, J.M., “La guerra de la independencia en Paradas” en *II Jornadas de Historia de Paradas*, Paradas 2003, pp. 61-91.

³⁸ PASTOR, A., “La Hermandad de Jesús Nazareno a principios...”, o.c., p. 22.

³⁹ Fue pasada a nuevo terciopelo en 1904 por las camareras.

⁴⁰ A.H.J.N.P. *Libro de cabildos y cuentas...*, o.c., fs. 298-299.

⁴¹ Había entrado de mayordomo en 1826.

⁴² Rafael Barea Díaz (Grazalema, 1860 - Paradas, 1915) Recordado sacerdote que ejerció su ministerio sacerdotal en Paradas desde 1889 hasta su fallecimiento. REMÍREZ, J., *San Eutropio. Obispo de Sanintes y Patrón de Paradas*. Paradas 1970, pp. 83-94. BEJARANO A., “Centenario de la muerte del Padre Barea”, en *Boletín de la Hermandad de Jesús Nazareno*, 18 (2015) 53-54.

altar “*de estilo gótico*”, que aún subsiste, compuesto de cruz, atril, dos sacras y seis candeleros, un pendón de terciopelo morado bordado en oro con cordón y en 1903 una cruz tallada para el paso con cuatro casquetes de plata repujada.

En 1904 los hermanos González Varea también sufragaron la restauración de la escultura de Jesús Nazareno⁴³, que llevó a cabo el escultor sevillano Manuel Gutiérrez Reyes⁴⁴, alterando la fisonomía de la imagen pues le talló cabellera de madera, sustituyendo así la secular peluca.

Durante este tiempo la familia Varea, que labró panteón bajo el camarín de Jesús Nazareno, pagó también el coste de otros enseres, además de la procesión del Viernes Santo por la mañana, la misa de Nochebuena y el Jubileo de las 40 horas. Pero un incidente en la misa de Navidad de 1890 empañó gravemente las relaciones con el párroco. El suceso llegó al Palacio Arzobispal y se formaron autos tras la queja formal firmada por el mayordomo (Joaquín González Acevedo), el hermano mayor (Manuel Parrilla), seis diputados (todos ellos de las familias Varea, González y Avecilla) y 53 cofrades de N. P. Jesús Nazareno de la Villa de Paradas⁴⁵.

Según expusieron con duros términos los cofrades paradeños parecía que el párroco -José María Álvarez Jiménez Piedrahita- había venido a “*interrumpir, poner trabas y hacer que se termine este culto, y a extinguir la fe que reina en el pueblo de Paradas*” así como “*a retirar de la Iglesia a toda persona cristiana y a dar fin a las hermandades antiguas y modernas establecidas*”, incluyendo también a la Hermandad de Luz y Vela y a la Congregación de las Hijas de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

Todo estalló al concluir la misa de once del día de Navidad de 1890 y fue la gota que colmó el vaso en la “*inquina contra la familia que tributaba los cultos a Jesús Nazareno*”. Como era costumbre los mayordomos y las camareras recogían tras la misa los “*adornos y objetos de valor*” que aderezaban el altar en Nochebuena y Navidad, para llevárselos a sus casas. Estando Antonia González Varea “*en esta ocupación se presentó el cura, ordenando con voces destempladas que no se tocara nada y amenazando con una especie de bastón con borlas que ha poco tiempo usa dentro y fuera de la iglesia, y no bastando a disuadirlo las explicaciones que se le hicieron y documentos que se le presentaron, como continuara en son de amenaza con el bastón fue necesario decirle que se le respetaba como cura y como sacerdote, pero de ninguna manera en la forma*”

⁴³ En 1814 ya se habían restaurado las manos.

⁴⁴ RODA, J., *El escultor Manuel Gutiérrez Reyes (1845-1915)*, Sevilla 2005.

⁴⁵ A.G.A.S. Justicia, Hermandades leg. 168. Autos, 7-1-1891.

que lo hacía". Mandó a los Varea rendir cuentas de los últimos 15 años. El procedimiento eclesiástico se diluyó tras varias informaciones y peticiones del Fiscal, ya que el tema había pasado mediante una *"querrela"* a la jurisdicción civil y el Arzobispado solo hizo un llamamiento a la Hermandad para que se personara por sí *"veía lesionado su derecho por el acto de separar a la familia Varea del cuidado de la imagen"*.

Aún así esto no debió hacerse efectivo pues el cuidado de todo continuó al cargo de Eduardo González Varea (hijo de Antonia), y tras su fallecimiento en abril de 1911, a su sobrino Joaquín AVECILLA González, que nombró como delegado suyo para *"casos de ausencia o enfermedad al joven cofrade Antonio Pérez Espejo"*. Por entonces el sermón de la Pasión se celebraba a las tres de la madrugada, y en mitad del mismo se pronunciaban los pregones de la Oración en el Huerto, el de Pilatos y el del Ángel.

Pocas noticias más recogen los libros de la Hermandad dado el patronato familiar y el compromiso por parte de los sucesivos mayordomos de *"sufragar todos los gastos sin que se postule por la población y sin que a nadie se le pida ni un solo céntimo"*. Por algunas fotografías conservadas de principios del siglo XX se sabe que los nazarenos vestían túnica blanca y capirote de raso morado con cinturón estrecho del que pendía un cordón con borlas. La procesión, el Viernes Santo por la mañana, seguía teniendo como en el siglo XVI tres pasos (Jesús Nazareno, San Juan Evangelista⁴⁶ y la Virgen bajo palio, ya advocada desde el siglo XVIII de los Dolores⁴⁷, que seguía acompañando también a las cofradías de la Vera+Cruz y a la del Dulce Nombre y Santo Entierro). Igualmente la Cofradía de Jesús Nazareno contaba con unos soldados romanos de acompañamiento (Lámina nº 3).

El 31 de marzo de 1912 Domingo de Ramos, como había sido costumbre secular, el antes citado Padre Barea convocó un cabildo general para *"reanimar el decaído espíritu religioso dentro de nuestra piadosa asociación"*⁴⁸. Tras hacer un resumen de la vida corporativa durante el mecenazgo de la familia Varea y los estragos de *"aquellos nefastos días del siglo XVIII en los que los enciclopedistas franceses lanzaron a los cuatro vientos gérmenes de ponzoñosa filosofía"*, y más tarde las *"múltiples disposiciones de los cincuenta años*

⁴⁶ Imagen muy ponderada por todos los que la conocieron, obra anónima del mejor barroco sevillano del siglo XVII y de la que solo se conserva hoy un fragmento de su rostro en el museo parroquial tras ser destruida el 19 de julio de 1936.

⁴⁷ Cofradía fundada en la ermita paradeña de San Juan de Letrán el 24 de abril de 1761 que retomaba la devoción a la Dolorosa que en el XVII se intitulaba como Nuestra Señora de la Soledad. PASTOR A., "La fundación de las...", o.c., p. 23.

⁴⁸ . A.H.J.N.P. *Libro de cabildos y cuentas...*, o.c., f. 352.

primeros del siglo XIX que dictaron los gobiernos españoles para mermar el poder y derechos de la Iglesia”, se eligió por unanimidad⁴⁹ mayordomo a José AVECILLA GONZÁLEZ.

En 1915, dentro del proceso de revitalización de la Hermandad iniciado apenas cuatro años antes, se compró un nuevo paso, que ejecutó el reconocido tallista José Gil⁵⁰. Fue costado por Ana María González y según la descripción de la factura era “*de madera tallada y dorado con oro fino, con 4 ángeles, 4 medallones y un Cirineo; cuatro candelabros de cinco brazos*”⁵¹.

El 19 de julio de 1936 la iglesia fue saqueada⁵², el retablo de Jesús Nazareno destrozado parcialmente y la imagen del Nazareno destruida. La restauración del altar se encargó al tallista Francisco Bailac. José González AVECILLA vendió su único patrimonio, una fanega de tierra, y su producto, 2.000 pesetas⁵³, lo empleó enteramente en la adquisición, hacia 1942, de una nueva talla del Nazareno⁵⁴, obra del insigne ceramista y también escultor trianero Enrique Orce Mármol, escultura completa para vestir (1,82 cm.) con marcadas facciones pasionistas, oscura policromía y corona de espinas tallada sobre la propia cabeza⁵⁵.

Reorganizada la Hermandad, y repuesta la advocación con la imagen de Orce, ésta volvió a procesionar, primero en unas sencillas andas y años más tarde en un paso tallado en Sevilla por las Escuelas Profesionales Salesianas de la Santísima Trinidad diseñado por el hermano coadjutor José María Geronés Vallés⁵⁶, autor también una imagen de Simón de Cirene que salió efímeramente acompañando a Jesús Nazareno y que aún se conserva en poder de la Hermandad.

Tras dejar de salir en estación de penitencia las históricas Hermandades de la Vera+Cruz y el Santo Entierro, la Virgen de los Dolores, que cambió

⁴⁹ Asistieron 68 hermanos encabezados por el párroco Barea y el coadjutor Manuel Burguillos. Entre ellos se mantienen y repiten muchos apellidos de los fundadores: Pastor, Benjumea, Ramírez o Recacha.

⁵⁰ “Posiblemente el más cualificado y prolífico de los tallistas que estuvieron activos en la Sevilla del primer tercio del siglo XX”. RODA, J., *Retablos itinerantes. El paso de Cristo en la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla 2016, pp. 158-165.

⁵¹ ARCENEGUI, F.J., “Las andas del Nazareno de Fortez”, en *Boletín de la Hermandad de Jesús Nazareno de Paradas*, 16 (2013) 52-62.

⁵² VERA, F., *El eco de mis pasos*, Paradas 1999, p.180.

⁵³ REMÍREZ, J., *Las antiguas cofradías de la Villa de Paradas*. Sevilla 1973, p. 81.

⁵⁴ Sobre esta compra puede verse PASTOR, A., “Enrique Orce y la imagen de Jesús Nazareno”, en *Boletín de la Hermandad de Jesús Nazareno de Paradas*, 18 (2015) 13-16.

⁵⁵ Ha sido restaurada en 1972 por Francisco Buiza, que le substituyó los pies, y en 1994 por Alfonso C. Orce Villar, nieto del autor.

⁵⁶ Cassá de la Selva, Gerona, 1909-Sevilla, 1995.

tras la guerra incivil su desamortizada ermita de San Juan Letrán⁵⁷ por la antigua capilla de San Joaquín en la parroquial de San Eutropio, ya solo acompañaba a la Cofradía de Jesús Nazareno, iniciándose entonces un lógico acercamiento que concluiría oficialmente en febrero de 1952 con la creación de una sola corporación penitencial que bien entrado ya el siglo XXI conserva una envidiable vitalidad y sigue procesionando la mañana del Viernes Santo.



1. Retablo de Jesús Nazareno. Obra de Miguel González Guisado (1802-1806). Parroquia de San Eutropio, Paradas (Sevilla). (Fotografía: Álvaro Pastor Torres).

⁵⁷ Vendida en subasta por el Arzobispado y adjudicada en 1942 al Ayuntamiento. En ella tuvieron residencia canónica las Hermandades de la Vera+Cruz y la Virgen de los Dolores y la letífica de la Virgen de los Remedios. Fue el primer templo erigido en la Villa en el siglo XV. Se derribó su nave principal para urbanizar una plaza y solo resta de ella el brazo de la nave del evangelio con una interesante cúpula dieciochesca decorada con yeserías barrocas.



2. Nuestro Padre Jesús Nazareno -imagen de Enrique Orce tallada hacia 1942- con la túnica bordada estrenada en 1820. (Fotografía: Álvaro Pastor Torres).



3. La Cofradía de Jesús Nazareno por la entonces calle Real (hoy Larga) una mañana de Viernes Santo antes de 1915. (Fotografía: Archivo de la Parroquia de San Eutropio de Paradas).